

ECO

de
Fraternidad
Cristiana

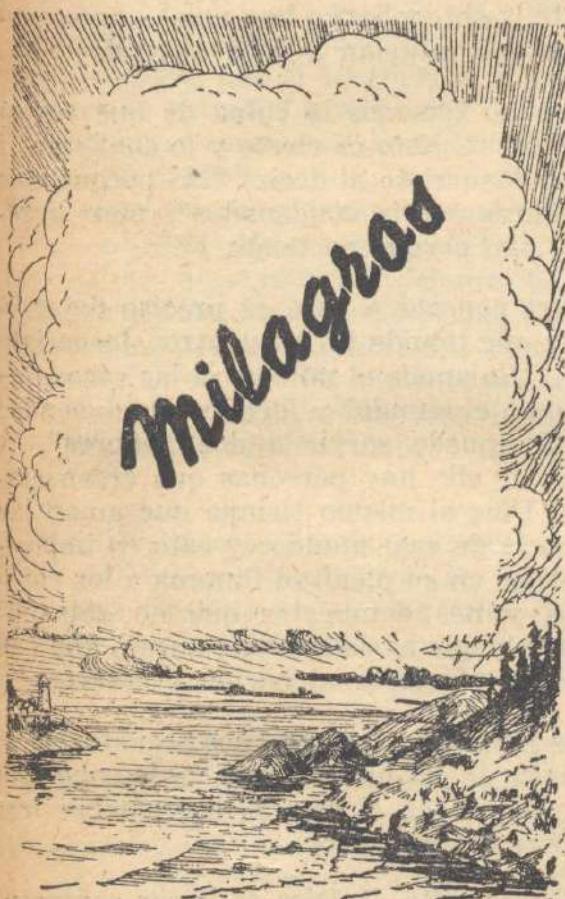
Vuestra fe no esté fundada
en sabiduría de hombres, mas
en poder de Dios.

1 Corintios 2:5

Año I

SEPTIEMBRE - OCTUBRE 1960

Número 5



¿Creemos en milagros en estos días?

- Yo presencie muchos hoy:

Un amanecer sobre un claro y tranquilo mar.

Algunas flores dientes de león acurrucadas entre el pasto.

Una tela de araña meciéndose por la brisa.

Una fragante flor sobre el tosco manzano.

El canto de los petirrojos en medio de la lluvia.

Una suave canción de cuna de una madre cariñosa.

La sonrisa dulce y pura de un bebé, y sus manos y piececitos rosados.

La ardiente gloria de una puesta de sol.

Un alma aliviada del dolor cuando la muerte amenazaba.

El tranquilo mecer del trigo maduro.

El silencio de la noche en la calle de una aldea.

El silbido de los árboles en días de viento.

Ante todos estos milagros mi corazón humildemente se inclina.

¿No creer en milagros en estos días?

Presencie muchos de ellos hoy mismo.

Propósitos de Dios para con los Hombres

Es cierto que hay personas que son ricas ya desde la cuna y no tienen preocupación alguna por su mantenimiento, pero podemos estar seguros que la pena por el pan de todos los días no es la mayor de todas. Por esto, es algo maravilloso y grande el hecho de que el hombre, para ser dichoso no necesita de las riquezas del mundo; observemos pues a los ricos: ¿No tienen ellos sus penas también? Dios en su sabiduría lo ha dispuesto así. Y el hombre no debe afligirse por las cosas materiales, pues mientras que se aflige por ellas, se olvida de lo que es más importante.

Dios ha manifestado, que la tierra es suya y a quien él quiere la dá.

David ha dicho: "Mozo fuí, y he envejecido, y no he visto justo desamparado, ni su simiente que mendigue pan".

Es verdad que los tiempos duros y difíciles son los más preciosos y más bendecidos por Dios; empero no es raro que el pensar del hombre está dirigido siempre hacia una vida cómoda. Siempre nos afligimos por las necesidades de nuestros cuerpos mortales y nos sentimos tentados a decir como aquel rico: "Alma, muchos bienes tienes almacenados para muchos años; repóstate, come, bebe, huélgate".

No debe ser así, pues cuando más nos alejamos de este mundo, tanto más gozosa es nuestra vida. ¿Qué es lo que nos aparta de Dios? ¿No son nuestras aflicciones terrenales? Toda la creación de Dios, desde el principio hasta el fin culmina en esto: Dios nos quiere presentar la imagen de su Gloria Celestial; y es también el único fin de la creación de Dios, ya sea el cielo, la tierra o los hombres. Si penetramos un poco más en la creación recién entonces nos damos cuenta de las intenciones de aquel Ser Supremo que se ha afanado siempre de separar en el corazón del hombre, lo Celestial de lo Terrenal. Entonces

recién vemos que los caminos de Dios son Admirables.

Dios sabe henchir de dicha plena, ya aquí en el mundo, el corazón del hombre, por haber dispuesto todo tan maravillosamente, y sin embargo hay muchísimas personas que injurian a Dios diciendo: "Nosotros no tenemos la culpa de que somos pecadores". Esto es cierto y lo confirma el Señor Jesucristo al decir: "No porque sois pecadores seréis condenados", pero agrega: "sino porque no tenéis Fe".

Para conocer a Dios es preciso dejar la causa que impide tal encuentro; Jesucristo dijo: "No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo" y luego sigue diciendo: "Nadie puede servir a dos, Señores". A pesar de ello hay personas que creen servir a Dios al mismo tiempo que aman las riquezas de este mundo; y esto es imposible. Dios en su plenitud ilumina a los corazones y nos demuestra que no debemos buscar lo que es del mundo, puesto que ello nos trae eterna condenación y muerte.

Es maravilloso como Dios transforma el corazón de tal manera que ya le cabe una sola alegría en el mundo, la de saber que pertenece a su Señor.

El propósito de Dios es hacer comprender y sentir a la humanidad que él no desea más que su Felicidad y su Salvación.

El quiere limpiar al hombre del pecado, mediante la sangre preciosa de su amado hijo Jesucristo, vertida en el eterno sacrificio de la cruz.

Dios puede convertir los corazones en forma tal, que el hombre aparte su vista de las influencias pecaminosas del mundo y mire hacia una era mejor y más feliz, con un íntimo y fervoroso deseo de consagrar su vida a Dios, para luego recibir herencia en la Patria Celestial.

Jesucristo sigue haciendo Milagros

es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos

Los Evangelios nos cuentan cosas maravillosas, cosas que si sucederían ahora nos parecerían extrañas o dudosas y quizás nos causaría una sonrisa de incredulidad. Empero los discípulos que acompañaban al Salvador Jesucristo, presenciaron milagros sobre milagros. Obras magníficas y estupendas se desarrollaron delante de sus ojos, siendo así testigos de lo que hacía y decía aquel Jesús de Nazareth. Y la sabiduría sublime de Dios supo conservar el testimonio de estas maravillas hasta los días de la incredulidad actual, ¡gracias a El!

Nuestro gozo es ahora que aquel Jesús, Hijo de Dios, no permaneció en la tumba sino que resucitó en el magnífico día de pascua, y vive hasta hoy, manifestándose en los creyentes con su maravilloso poder.

En verdad, no hay ninguno de nosotros que pueda decir que ha visto resucitar a un muerto, no; no lo hemos visto nunca con nuestros ojos y sin embargo dice Jesucristo: "Yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo". El que tiene la dicha de experimentar esto no puede más que decir: ¡Qué felicidad es andar por este triste mundo con Jesús como compañero!

Sí, es una gran felicidad, aunque a veces tenemos que comprobar las palabras del poeta que dijo: "Llena de piedras está la senda de la perfección". Asimismo andamos felices en compañía de Jesús.

Si Cristo nos acompaña aún hoy podemos ver milagros, y es, cuando nuestra visita espiritual interna, está dirigida a Jesucristo, y si estamos dispuestos a reconocer estos milagros como tales.

No es muy fácil apreciar siempre lo maravilloso de la divina providencia y está fuera de nuestra capacidad; claro hablamos del verdadero sentido de la palabra "maravilla", pues esta palabra ya está gastada como una moneda que ha circulado durante muchos años. Oímos decir, por ejemplo, de un cuadro: "Es maravilloso". Pero Dios desea que le honremos con una fe pura, y no con palabras como "maravilloso".

Maravillosos son los caminos de Dios, el modo como él guía a sus hijos. Aún hoy podemos presenciar maravillas sobre maravillas de tal modo que tengamos que reconocer nuestra incapacidad de agradecerle en debida forma estos testimonios vivos.

Quizá, diga alguien: Yo jamás experimenté una maravilla. Es cierto que he podido convertirme y sé que esto fue ya un milagro, pero no me acuerdo haber presenciado algún otro milagro. Pues si es así, no es por falta de Poder Divino o sabiduría de Dios si tú no conoces milagros, la culpa debe tenerla tu incredulidad y tu Fe está en peligro. Si aún conservaríamos aquella Fe infantil y pura como la tenían los discípulos de Jesús y otros Santos, hasta hoy pudieramos contar más de la Omnipotencia y del Poder maravilloso de Dios.

Y si nos quejamos hoy, de que no hay más milagros, entonces es porque vamos en nuestros propios caminos. Porque los caminos del Señor son milagrosos, y no tenemos derecho de quejarnos de Dios si no experimentamos ya milagros. En el Evangelio según San Marcos está relatado de una mujer que estuvo enferma durante 12 años buscando alivio de un médico tras

otro. ¡Cuánto sufrió hasta que se aproximó a Jesús en Fe! Con sólo tocar la orilla de su vestido quedó sana. Y aún hoy suceden tales milagros, pues Jesucristo es el mismo hoy como entonces. Pero como ya dijimos, a veces nosotros mismos tenemos la culpa si no vemos milagros. Aquella vez Jesús se hallaba apretujado entre la muchedumbre y los mismos discípulos le decían: "Pero maestro, tú dices: ¿Quién me tocó? estando apretado de todos lados. Mas Jesús les explicó: Alguien me tocó en Fe, pues noté que salió poder de mí".

Y aquella alma se sanó. Aún hoy si nos acercamos en Fe a Jesucristo, se nos transmite poder de El. Aún podemos, debemos, experimentar milagros, Dios se nos quiere presentar como el Milagroso. Ya el profeta testificó: "Su nombre es: Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz". Así fue llamado Cristo antes, y hasta hoy, es el mismo. También lo experimentó Jairo, aquel director de escuela, que venía afligido porque su hija estaba por fallecer. Seguramente su corazón pedía que se apure el Señor para ayudar; como también David imploró: "Apúrate con tu ayuda".

El Salvador no se apresura. Jamás tiene apuro, pero tampoco llega tarde con su ayuda.

En el caso de Jairo vienen mensajeros y le dicen: "Tu hija ha muerto. Fue inútil que viniste a pedir ayuda a este Nazareno, no le molestes, todo se terminó."

Qué palabras duras son estas; como cuando nos acercamos en Fe al Señor y nos dicen: "Deja de orar pidiendo ayuda, es inútil", pero el Salvador oyó todo y dice a Jairo: "No temas, ten fe solamente".

Quizá se halla entre los lectores alguno que está tentado así del enemigo, el cual dice: "No lo vas a conseguir, deja de orar".

Empero tú, amigo, nooras a un Dios desconocido. Nosotros le conocemos como un Dios que nos concede nuestros deseos en la Fe.

¡No temas, ten fe solamente! Esto es lo que experimentó Jairo cuando su hija volvió a estar sana y viva con él. Sobrepasaba toda su imaginación el modo maravilloso con que le devolvió Jesús a su hija. Fue mucho más magnífico. Así quiere y puede hacer el Señor aún hoy milagros.

¡No temas, ten fe solamente!

Hedonismo

¿Queréis decir que nunca oísteis la palabra hedonismo?, pues significa "vivir para el placer".

Verdaderamente sería injusto decir que todos los cristianos viven para el placer, pero creo que hay demasiados que practican el hedonismo.

El "vivir para el placer" no quiere decir vivir sólo para los placeres mundanos, sino que puede significar las cosas comunes que plagan la vida de un creyente. El placer; puede tomar la forma de acumular (con mucho gusto) antigüedades por todos lados de la casa.

Una dueña de casa puede disculpar su lujoso juego de mesa diciendo: "me dan placer".

Un hombre que no puede pasar un escaparate de corbatas sin comprarse una; lo hace por placer.

Un restaurante lujoso, o un fin de semana en un hotel caro y tantas otras pequeñeces que aunque no están mal, nos hacen vivir para el placer y practicar el hedonismo.

Nadie le niega a un creyente las cosas legítimas en la vida, pero se ha posesionado de los creyentes un ansia por cosas que no benefician en nada la salud, ni el bienestar y por cierto ninguna gloria a la Iglesia ni al Señor; y que sólo consiguen hacerles gastar el dinero y como se gasta dinero en estas cosas; la obra de Dios que es la única que permanece, sufre.

Las estadísticas económicas demuestran que el hombre gasta término medio, más en cosas superfluas de lo que hace falta. Y aquí podemos incluir a los creyentes también.

No le mezquinamos a nadie estos placeres, pero parece que el "vivir para el placer" también se ha posesionado de los creyentes, somos llevados por la corriente de la agitada vida moderna y a veces caminamos con un pie en el mundo y otro en la iglesia.

El Hedonismo no debe tener parte en la vida del creyente; por el contrario, debe morir al placer de la carne y la vida de Cristo debe ser visible en nosotros. Entonces podríamos terminar de evangelizar el mundo en estos tiempos.

(De la Revista "Messenger")



CAMPAMENTOS EN ESTADOS UNIDOS

Desde el 4 de Julio al 10, se realizó el campamento en Este Park, Colorado; con un total de 297 personas.

También en Bloomington, Illinois durante los días del 10 al 16 de julio. Los concurrentes sobrepasaron las 200 personas.

Asimismo con un total de 503 concurrentes se realizó el campamento en Webster Springs, W. Virginia, durante el período del 21 al 27 de Agosto.

El tema en todos los campamentos:
"El segundo advenimiento de Cristo"

Viajero. — El hermano Bob Wilging, de Warren, Ohio, ha visitado varias congregaciones de nuestra fe a través de todos los Estados Unidos, entregando mensajes evangélicos. Su gira cubre un período de aproximadamente tres meses.

BAUTISMOS EN BRASIL

San Pablo. — En la iglesia de Santo André el 24 de Julio fueron bautizadas 5 almas.

Belo Horizonte. — Recibieron el bautismo en esta ciudad 13 almas, el día 14 de agosto.

ARGENTINA

Viajeros. — El día 11 de octubre del corriente, partió con destino al Brasil nuestro hermano Esteban Gava en compañía de su esposa Carolina. Durante su estadía visitarán las iglesias de ese país.

Visitan las iglesias del Chaco y Formosa en el mes de Octubre del corriente, los her-

manos de Buenos Aires, Godofredo y José Vogel.

El hermano Dionisio Colman, del Chaco, llegó a la iglesia de El Colorado, Formosa, el 20 de Septiembre del corriente, a fin de interiorizarse en la marcha de la misma.

Visitaron la iglesia de Sarandí, durante el 17 al 21 de Septiembre próximo pasado los hermanos Lázaro Kovach, Juan Meleg y Bogdan Filipovich.

MORON

El primer domingo de Septiembre comenzó con gran bendición del Señor, la Escuela Dominical de niños en esta ciudad.

NACIMIENTOS

Mariano Acosta. — 5 de julio. — El hogar de los hermanos Morales está de para-bienes, con el nacimiento de una nenita a la que llamarán Gladis Edith.

7 de Agosto. — Laura Elizabeth son los nombres por los que responderá la nenita nacida en el hogar de los esposos Galvano-Brizuela.

Baradero. — 25 de agosto. — Llevará los nombres de Rubén Ernesto el bebé que alegra a los esposos Irma Aeschbacher-Armando Welter.

Berazategui. — 28 de agosto. — Hace las delicias de los esposos Frida Pavich-Rómulo Duduletz, una nenita a la que llamarán Mirta Liliana.

CASAMIENTO

Villa Angela, Chaco. — 16 de julio. — En la fecha se efectuó el enlace matrimonial de nuestros jóvenes hermanos, Elena Milich y Néstor Bundrea.

ECO de fraternidad Cristiana

calle Roca 460 - José L. Suárez, F.C.B.M.
Buenos Aires, República Argentina
Publicación bimestral de la Iglesia
Nazarena Apostólica Cristiana

Suscripción anual \$ 30.—
Número suelto , 5.—

Director	Esteban Gava
Redactor	Luis Vogel
Administrador	Horacio Roldán
Secretario	Bruno Rizzi
Suscripciones	Miguel Gutwein

EL PELIGRO DE LA IDOLATRIA

Millones de personas ya han naufragado desde los primeros siglos de la era cristiana, por causa del enorme error de querer adorar a Dios mediante las imágenes. Este instrumento del viejo enemigo de la humanidad, aún sigue siendo muy efectivo y arrastra mucha multitud hacia el abismo.

La Biblia demuestra en forma sencilla cuán contrario a la doctrina de Cristo es creer que las imágenes son instrumentos intermediarios entre Dios y el hombre. Ella, en principio, nos hace entender que Dios llama al hombre a fin de que el hombre oiga su voz y le conozca, no a contemplar su forma; a obedecer sus mandamientos y no a hacerse una imagen de él. La superstición procura inútilmente honrar a Dios, formando una imagen y adorándola. La fe, por el contrario, recibe con amor y obedece con reverencia sus santos mandamientos. El que me ama, dice nuestro Señor Jesucristo, ¿qué hará?, ¿hará una imagen mía, del apóstol Pedro, o de la Virgen María y la adorará? Nada de eso, sino "mi palabra guardará". Esto convierte el asunto en una cuestión tan sencilla, tan cierta, que más claro es imposible. Aún los simples no pueden errar con esto. No podemos tener una idea o concepto cualquiera de Dios, más que aquella bajo la cual a él le agrado revelarse. "A Dios nadie le vió jamás; el Unigénito Hijo, que está en el seno de su Padre, él le declaró".

De Jesús se ha declarado ser "el resplandor de la gloria de Dios y la misma imagen de su sustancia". El pudo decir: "El que me ha visto ha visto al Padre". Así que el hijo revela al Padre; y es por la palabra, mediante el poder del Espíritu Santo, que sabemos algo del Hijo, y por lo tanto el que procura por cualquier esfuerzo de la mente o fantasía de la imaginación concebir una imagen de Dios o de Cristo, cae en idolatría. Esforzarse en llegar a algún conocimiento de Dios o de Cristo a menos que no sea por la escritura, es caer en manos del diablo, para ser arrastrados por él al más absurdo y mortal engaño.

Tengamos presente, además, que el adorador de imágenes ha de ser forzosamente inferior al objeto de su adoración; y por lo tanto, al adorar a una virgen o a un santo, o creer que ellos son un medio de comunicación entre Dios y el hombre, es colocarse uno mismo, a más bajo nivel que el de los seres irracionales.

Consideremos por unos instantes a la mayoría de las personas de nuestros días. ¡Qué espectáculo! ¡Pueblos enteros conducidos a tan enorme error! ¡Qué visión, la de un número de seres inteligentes, gentes dotadas de razón, conciencia y comprensión, exclamando ante imágenes hechas de materia inerte! Cambian a Dios por una imagen fabricada por el arte y la invención humana.

Pero, la idolatría no es practicada solamente en esta forma, sino que también podemos hacernos idólatras, cuando damos más importancia a otros objetos que a Dios. La idolatría abarca varias formas. No es por lo tanto de la forma exterior del objeto, sino de la raíz o principio del mismo. Leemos, que la avaricia es idolatría, y que el avaro es un idólatra. Esto es, que un hombre que desea tener o poseer más de lo que Dios le ha dado, es un idólatra. Bien pudo decirnos el apóstol San Pablo: "Por tanto, amados míos, huid de la idolatría". Y ¿qué significan las palabras con que termina la primera carta de Juan: "Hijitos míos, guardaos de los ídolos"? ¿No nos enseña que estamos en peligro de adorar ídolos? ¡De seguro que sí! Nuestros corazones traidores son capaces de separarse del Dios viviente y levantarse algún otro objeto aparte de Dios, ¿y qué es, sino idolatría?

Sea lo que fuere que domine el corazón, es un ídolo de ese corazón; sea dinero, gores, poder, imágenes, o cualquier otra cosa. Así es que podemos muy bien comprender la apremiante necesidad de las muchas amonestaciones que nos da el Señor contra el pecado de la idolatría.